

CATEGORÍA

# ADOLESCENTE

TERCERA  
EDICIÓN

**CONCURSO DE MICRORRELATOS**

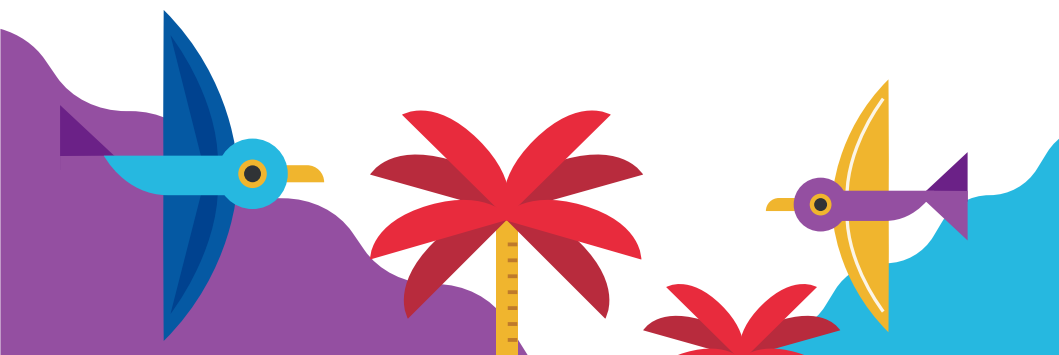
Fuentes de agua y luz

## CITA A MEDIANOCHE

Ángela Hernández Reja / Cádiz

Se acercaba silenciosamente a la fuente, no podía evitar que toda aquella situación le recordara a las novelas de suspense que acostumbraba a leer. Al instante, la adrenalina se apoderó de cada milímetro de su piel y el espectáculo de luces, que coloreaban su mirada, iba a juego con las emociones que emanaban de lo más profundo de su ser. No era la primera vez que iba a verla, ya había conocido a Eva antes, con sus amigos, su familia, su expareja... Aún así, sentía que no sabía nada de ella. Había llegado el momento, se asomó y contempló el reflejo nítido que le devolvían las aguas. Por primera vez, sabía que estaba mirando a la verdadera Eva.

\* \* \*



## CARTAS A LA LUZ DE SUS OJOS

---

Teodora López Ortega / Cádiz

Me encuentro donde nos despedimos por última vez. No podía conciliar el sueño, así que he venido a escribirte una carta. ¿Recuerdas cuando te despertaba en mitad de la noche? ¿Lo furiosa que te ponías? Nunca te lo confesé pero cuando las pesadillas me alteraban lo único que lograba calmarme era hablar contigo. Y ahora que ya no estás vengo aquí, a construirte con mis recuerdos y a tratar de consolarme con algo que no eres del todo tú. Pero aun así vuelvo, porque a veces te veo sonreírme entre las gotas de agua, un rastro de tu pelo, la forma de tu cara. Y los destellos de las luces de la fuente son el brillo de tus ojos, que se ríen de mí. Te escribo como ahora y cuando termino las cartas, las dejo en el agua y miro como se alejan de mí y desaparecen, como hiciste tú.

\*\*\*

## CAMINANTE DE AGUAS

---

Pablo Flores Zarzuela / Jerez de la Frontera

Agua que brota, agua que se agita, agua que brilla. Fuentes de cristal había visto muchas, pero el caminante había quedado ciego, y su viaje no había finalizado. Caminante sin ojos tus pies son tus manos y ellas tus ojos, vive por el camino y que las fuentes te guíen. El resplandor de su última parada había de sentirlo y llegó a Cádiz, la de mil nombres y reinos. Acarició con su mano la piedra ostionera, que arañaba pero no dolía. Había llegado, el agua y las luces a sus ojos brotaron. Hay senderos sin rumbo y playas sin orillas, Caminante, que tus pies no te frenen y el agua no te detenga. Ha llegado el fin de tu viaje, descansa, y el agua te lleve a fuentes lejanas, Caminante.

\*\*\*

## VALORA LO QUE TIENES

---

Samuel Ruiz Manzanera / Cádiz

Kande vino a España como tantos otros inmigrantes en una patera en los brazos de su madre, huyendo de la miseria e intentando conseguir algún futuro. Era solo un niño pequeño pero todavía recuerda el poblado en Libia, Kande andaba descalzo sobre el suelo de arena ardiente y desnudo junto a sus amigos. Recorrían kilómetros con botellas de plástico para rellenarlas en un pozo de agua sucia y poco salubre.

Ahora, casi un adolescente, no puede evitar emocionarse cuando puede beber agua limpia en las muchas fuentes públicas que hay en la ciudad de Cádiz, y le vienen a la memoria las caras de sus amigos cuando chapotea también descalzo en la plaza de San Juan de Dios junto a sus amigos gaditanos.

Si pudiera traerlos con el pensamiento...

\* \* \*

## MI HERMANO

---

Fernando Rengel Moreno / San Fernando

5 de junio de 2021, día mundial del Medio Ambiente, me encontraba en mi ciudad natal, Sevilla, intentando encontrar a mi hermano desaparecido. Me dirigía hacia la Plaza de España, lugar que mi hermano siempre solía visitar. Cuando llegué, las aguas de la icónica fuente de esta hermosa plaza estaban iluminadas de un triste escarlata, su color favorito, y él no estaba por ninguna parte. Sin embargo, más tarde, mientras hablaba con un amigo que me encontré por las calles de Sevilla, mi compadre mencionó que las luces de la fuente hoy no se encendían para reducir la contaminación. Justamente, en ese momento, supe dónde tenía que buscar.

\* \* \*

## LA FUENTE QUE DA VIDA

---

Laura Lado Tey / Cádiz

Había una vez un pueblo muy lejano y escondido, donde todos los años se celebraba una fiesta en honor a una antigua fuente que representaba al pueblo. Un día una chica de buena familia llamada Iris estaba paseando por el pequeño pueblo y decidió ir a la fuente para investigar sobre ella, ya que Iris no entendía por qué era tan importante si solo era una simple y antigua fuente. Cuando se acercó observó lo cristalina y bonita que era el agua, así que la probó, pero de repente, desapareció todo. Iris regresó a su casa asustada, pero al día siguiente volvió y cuando llegó vio a un inofensivo vagabundo bebiendo agua de la fuente. Así que ella intentó beber, pero el agua se desvaneció de nuevo. Entonces Iris se dio cuenta de que la fuente mágica solamente dejaba beber de ella a los que realmente lo necesitaban.

## MÁS QUE FUENTES

---

Beatriz Hernández Lozano / Cádiz

Era de noche y el típico viento de Cádiz soplabla con fuerza, a pesar de ser viernes las calles del centro estaban casi vacías salvo por una joven chica que andaba pegada a las paredes, como si algún extraño hechizo la hubiera poseído. Seguía la única luz que brillaba con intensidad a aquellas horas, venía de la fuente de la Plaza Sevilla.

La chica no paraba ante nada ni nadie, solo seguía la luz y la suave melodía que por algún motivo parecía salir del agua.

Cruzó la carretera, aún metida en su ensoñación, y sentándose sobre el bajo muro de la fuente se dejó caer hacia atrás hasta acabar totalmente sumergida.

Solo había agua, luz y música.

Cuando se incorporó estaba en un lugar totalmente distinto.

No. No era otro lugar. Era otro tiempo.

El hechizo nunca había estado en su cabeza, la magia pertenecía a la fuente.

## TORMENTO

---

Milena Ramos López / Cádiz

Notó la calidez de una luz en su piel y se despertó. Al incorporarse descubrió que había dormido sobre un colchón lleno de moho. Tres paredes grises con desperfectos, el techo, el suelo y unos barrotes de metal lo tenían prisionero. Se agarró a ellos para asomarse al exterior. Todo era oscuridad, la celda parecía flotar en medio de la nada. Se sentó en el asqueroso colchón para pensar y recordó que le habían despertado unos rayos de luz aunque allí no había sol ni lámpara alguna. Delante de los barrotes, a lo lejos y en lo oscuro, le pareció ver una fuente de agua que, emitiendo una radiante luz de varios colores, iluminaba de vez en cuando el habitáculo. La observó sorprendido porque antes no la había visto ahí. Intentó en vano tocarla con una mano. Su tormento fue no conseguir alcanzarla y dejó de preocuparle saber donde estaba.

\* \* \*

## LA FUENTE

---

Claudia Medina Piñero / Jerez de la Frontera

Los vecinos llevaban preocupados durante semanas, cada vez desaparecían más personas que fueron vistas por última vez en esa misma plaza. Al principio todos los deseos se cumplían, pero parece ser que el agua cristalina de esa fuente con luces que tanto llama la atención, se está tiñendo de rojo.

\* \* \*

### LA FUENTE DE LA FELICIDAD

---

Carla Roldán Márquez / San Fernando

Caminaba con rapidez por las calles de Cádiz, chocando con algunas personas en el camino, pero no podía permitirse parar y disculparse. Tenía que llegar a tiempo, nada de distracciones que la retrasaran. Ya casi le estaba faltando el aire de tanto correr cuando lo vio, sentado en aquella fuente. Se fue acercando poco a poco y como todos los viernes por la noche se sentó al lado de aquel anciano que se había vuelto tan importante para ella en el último año. Él la miró y sonrió: "Hoy has llegado a lo justo".

Ella rio y se quitó los zapatos: "Un día ajetreado. Pero una promesa es una promesa, aquí estoy."

Y la fuente se encendió, y empezó el espectáculo de luces y sonidos. El anciano sonrió mientras miraba con entusiasmo la fuente. Esa era la razón por la que Sara iba todas las semanas. Hacerlo feliz.

\* \* \*

